

DEL 10 AL 25 DE NOVIEMBRE

EKDAL

UNA EXPOSICION DE MERCEDES GARRIDO

COMISARIADA POR MIGUEL GÓMEZ LOSADA
COORDINADA POR CARMEN ANDREU

Nosotros, los Ekdal, vivimos en nuestro pequeño mundo, nos contentamos con eso, y hemos de hacer de él el mejor bien que podamos, porque de pronto ataca la muerte, se abre el abismo, estalla la tempestad y el desastre se abate sobre nosotros. (Fanny y Alexander, Ingmar Bergman).

Sigo a Mercedes desde hace años, somos amigos. Al principio su preocupación en la pintura parecía ser carnal, una búsqueda de motivos que diesen acogida al gesto, la pincelada, para pintar de la mejor manera. Aquella etapa fue necesaria para madurar el oficio y el lenguaje de la pintura, el arte de hacer imágenes a mano. Un nuevo momento, quiero ver, empieza cuando es madre. Su pintura se vivifica y crece. Desde entonces pinta la infancia como coartada del paso de la vida. Mercedes lo hace como Bergman trata el ciclo vital (irreversible) del ser humano en su película *Fanny y Alexander*: a través de la celebración de los días. El juego es afán por vivir, y la alegría, existir máximo. Pintamos para burlar a la muerte, ponemos color para espantarla.

Mercedes esquivo cualquier consenso visual, porque es culta y necesita el asombro, alejándose de los temas comisariables, cercanos a la nueva academia, a las becas y a la universidad. No se contenta con calcar fotografías. Hace fotos de su entorno pero las tritura pintando. No las obedece. Sabe parar de poner pintura, calla aquí, dice allá, juega con la elipsis, tiene inteligencia visual, es una maestra del toque. Le interesa lo poético para decir, por eso no cierra el relato. Sus cuadros tienen algo de museo en cuanto que abordan la vida, y no tanto la actualidad que mañana no significa nada. Recuerdo al escultor noruego Gustav Vigeland, sus maternidades, el juego infantil, la edad adulta y la muerte.

Son los grandes temas lo que excitan a Mercedes, siendo su virtud pintarlos sin literalidad. Su pintura no es una mirada atrás, no hay nostalgia porque no pinta el pasado sino el presente grande. Vivir deseando, vivir recordando mientras resolvemos el día a día; proponer un aquí y ahora mucho más ancho. Es la nueva contemporaneidad una vez superado este tiempo de inmediatez. Entiendo que ser buen pintor, pintora, es lograr expresar ese tiempo grande. Mercedes lo hace. Observen cada escena suya, por sensualista que parezca comprende decenas de años, el tiempo extendido y la idea de inmortalidad. Miren su pintura: cada niño es la renovación de sus antepasados, el adulto en potencia, la punta del tiempo que se sucede, una metáfora de la eternidad.

Estamos en el mundo. Seamos por tanto felices, mientras somos felices, seamos generosos y afectuosos y buenos. Pero para ello es necesario saber hallar el placer en este nuestro pequeño mundo: buena comida, amables sonrisas, árboles frutales en flor, melodiosos valeses... (Fanny y Alexander, Ingmar Bergman)

Miguel Gómez Losada



ESPACIO LARAÑA / FACULTAD DE BELLAS ARTES
PROGRAMACION 2022/23



Plan de
Orientación y
Acción
Tutorial



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BBAA
FACULTAD DE BELLAS ARTES